

Los Consejos Locales del Movimiento, con Arias Navarro

SEÑOR UTRERA MOLINA:

"ESTABLECER FORMULAS ASOCIATIVAS QUE CLARIFIQUEN LA PARTICIPACION POLITICA"

BARCELONA, 15. (INFORMACIONES.)

Antes del discurso del presidente había hablado el ministro secretario general del Movimiento, señor Utrera Molina, quien había entregado al presidente Arias Navarro las conclusiones de los Consejos Provinciales y Locales del Movimiento de Cataluña.

El señor Utrera ha dicho, entre otras cosas:

«Frente a quienes quieren excluirnos del futuro y frente a los que pretenden enciastrarlos e estrechamente en el pasado, afirmamos, una vez más, sin arrogancia y sin altanería, que el Movimiento debe y quiere responder a las exigencias que, por imperativos de su historia, y por mandato constitucional, tiene encomendadas, como base de legitimidad histórica y como impulso del desarrollo político de nuestro sistema.»

«El Movimiento, que, como ha dicho nuestro presidente ante las Cortes, "fue en sus orígenes punto de coincidencia de afanes y esperanzas para una Patria renovada", debe seguir "significando la potencialidad para la movilización y concurrencia de las más limpias exigencias del pueblo español". Al Movimiento, por tanto, le corresponde aportar el caudal vivificador de su capacidad de integración y convocatoria, movilizándolo de nuevo la ilusión popular. Hemos de volver, he dicho muchas veces, a ese contacto permanente y esencial con el pueblo; volver a la entrañable identificación con nuestras gentes, para servir a la sociedad española sin demagogia, pero sin silencios culpables, para ser leales a su ilusión y corresponder con dignidad a su esperanza.»

«Es esta la hora de la acción; es esta la hora de pasar de las palabras a los hechos. Alguien ha dicho que de todos los errores de los hombres, el más infamante es el de la inacción. Es, pues, el momento de tomar decisiones concretas para establecer de manera precisa nuestra presencia en la vida nacional y acometer la reorganización de nuestras estructuras organizativas, modernizando nuestros instrumentos operativos, haciendo incisiva y penetrante la promoción política y los valores de participación del Movimiento. Es ya tiempo de ser fieles a nuestro talante dinámico y de servir sin reservas las legítimas aspiraciones de transformación, de avance en la justicia social y de integración política de la sociedad española.»

«El Movimiento, al tener como básico cometido el de informar el orden político de la España actual, se configura como una institución fundamental en la estructura política del Estado, a la que se le encomienda la función esencial, en todo Estado moderno, de la animación de la vida política y la maduración y estudio de sus posibles opciones. Al Movimiento institución, no sólo le corresponde ser depositario del patrimonio ideológico del Régimen, sino también impregnar de su específica visión política a la estructura institucional del Régimen.»

«El Movimiento, en cuanto comunión de todos los españoles en los Principios Fundamentales, debe aplicar su vitalidad ideológica al servicio de las legítimas aspiraciones de la sociedad española, y no cabe duda que desde el nivel de madurez que ésta ha alcanzado figura entre sus aspiraciones la de constituirse

na, al estimular y encauzar una cada vez mayor participación de los españoles en las tareas políticas, y de manera especial estableciendo, dentro de su ámbito estructural e ideológico, fórmulas asociativas, que, abarcando el pluralismo real de la sociedad española actual, ensanchen el consenso social sobre las variadas opciones de la acción de gobierno y clarifiquen, desde el

ámbito del propio Movimiento y su común patrimonio doctrinal, el mecanismo de la representación política.»

«En cuanto a organización, el Movimiento debe presentar una imagen nueva —abierta, auténtica y eficaz— de su comparecencia pública en la vida social y política española, y renovar, actualizar y hacer plenamente eficaces sus

instrumentos de acción y sus estructuras organizativas. Para ello habremos de perfilar una organización ágil y funcional, pensada para la participación. En ella los Consejos Locales y Provinciales han de adoptar un talante y unos modos de «puertas abiertas», que refuercen su representatividad y potencien su presencia en la vida local y provincial.»